UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

PANORAMA POLÍTICO Y SOCIAL DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA A PARTIR DE LAS ELECCIONES DE 2012

RAÚL NICOLÁS ZÁRATE ARÉVALO

RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

BOGOTÁ 2014

CONTENIDO

Introducción…….…… 3

Agradecimientos……. 6

1. El Sistema político de la Federación de Rusia a la luz de la teoría constructivista……...…… 7

   1.1 El rol de la identidad y las ideas en el caso de la Federación de Rusia…… 13

2. Actores Políticos involucrados en los movimientos de protesta de 2011/12…….……..... 19

   2.1 Partidos políticos en la Federación de Rusia. …… 22

   2.2 Movimientos independientes comprendidos en el contexto político ruso…… 26

3. Consecuencias políticas y sociales del contexto estudiado…….…….. 31
   3.1 Consolidación del gobierno de Putin……. 32
   3.2 Transición pacífica del poder…….. 34
   3.3 Lucha violenta en un vacío de poder……. 35

Conclusiones…….. 37

Bibliografía…….. 42

INTRODUCCIÓN

Al iniciar este proyecto de grado se buscan estudiar los fenómenos sociales y políticos que han acontecido en los últimos tres años en la Federación de Rusia a partir de las elecciones parlamentarias y presidenciales que se dieron en 2011 y 2012, lo anterior se expone al considerar la importancia que tiene Rusia como actor en el sistema internacional y cómo los sucesos internos impactan en su conducta externa al ser la potencia que es. Esta investigación radica su importancia en el abordaje del estudio de caso y la capacidad de hacer análisis del mismo, lo cual como estudiante de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos permite desarrollar herramientas que a futuro serán útiles para la investigación de contextos sociales y explicar cómo lo que ocurre en una región específica puede tener repercusión en varias partes el mundo, es así que no sólo se enfatiza en la importancia de Rusia dentro de un estudio de caso sino también en las interacciones que desarrollan los individuos a través de nociones que permiten formar una idea del papel de los estados en nuestro campo de acción, el cual siendo las Relaciones Internacionales, comprende un amplio margen de actores tanto estatales como individuales.

El caso ruso en específico se aborda teniendo en cuenta que si bien su rol como actor influyente en el sistema internacional es innegable, ese rol ha cambiado en distintos niveles a causa de las alteraciones políticas que el país ha sufrido en las últimas dos décadas, el estado ruso pasó por distintas crisis a través de ese periodo de tiempo pero en la actualidad se muestra nuevamente como potencia que compite a la par de Estados Unidos y la Unión Europea. Lo anterior no se podría entender si no se estudian primero los fenómenos que pueden aparecer en política interna a partir de la elección de Vladimir Putin por tercera vez como presidente en 2012, fenómenos que comprenden la participación de movimientos políticos y su influencia en la toma de decisiones además de la influencia que ejercen también las instituciones sobre los individuos y como la identidad formada por la sociedad rusa responde frente a dichos fenómenos.

Rusia no sólo es importante al considerar su papel como potencia mundial, sino que también es importante para la comunidad académica al simbolizar toda una fuente de cultura y civilización que ha prevalecido a lo largo de la historia a pesar de los constantes cambios de sistema político, esa variable ha sido de gran interés en el estudio de las RRII para el abordaje de sus teorías que explican el estado y el sistema internacional, igualmente al ser una contraparte de la cultura occidental y de sus ideales sobre el estado y la política, los valores que se tienen sobre la democracia pueden diferir a los de este hemisferio, de ahí que se aplique en esta

investigación el estudio de diferentes nociones de democracia y el papel que cumplen la identidad y las ideas en el estado ruso a través de teorías como la constructivista de Alexander Wendt.

Como investigación este trabajo de grado se realiza con la intención de profundizar en el estudio de Rusia como actor político y social, si bien el caso ruso ha sido observado con bastante interés académico en Latinoamérica, en Colombia ese interés ha profundizado más en la investigación literaria y cultural, prueba de la afirmación anterior es el trabajo gestionado a través de instituciones como la academia ruso-colombiana Leo Tolstoy que en la actualidad representa el único centro de acercamiento cultural a Rusia desde nuestro país. En lo referente a aspectos diplomáticos se pueden destacar los logros en política exterior que han sucedido entre Rusia y Colombia en la actualidad, tal lo ha reflejado la eliminación de visas entre los dos países, factor que ha dado la oportunidad de acercamiento con esta nación reduciendo así los tramites que otras potencias en comparación ponen como condición para viajar y que en este caso en particular, me permitieron a mi como estudiante viajar a Moscú en el verano de 2012 para recopilar información que permitiera iniciar este proyecto, resaltando la importancia de esta manera de la investigación a través del trabajo de campo que es inculcada en la academia, y esperando así igualmente acercar a Rusia desde una perspectiva más política al generar el interés de explorar al país aprovechando las posibilidades ofrecidas en la actualidad.

La investigación que se realiza formula la siguiente pregunta, ¿cómo explicar los fenómenos de protesta anti-gubernamental ocurridos en la Federación de Rusia durante 2011 y 2012 y cómo estos han moldeado el panorama político actual en ese país?, sobre esta pregunta se contextualizará acerca de qué se entiende por democracia en Rusia y qué actores políticos se involucraron durante las protestas ocurridas en las elecciones de dicho periodo.

La hipótesis manejada para abordar este trabajo se basa en que durante los últimos doce años en Rusia se ha podido ver una hegemonía en el poder ejecutivo por el elegido como presidente por tercera vez, Vladimir Putin, consiguiendo así estabilidad, logros y éxitos a nivel político y económico que sin embargo han relegado a los partidos y movimientos políticos dándoles en consecuencia un papel secundario en la toma de decisiones implicando así la falta de participación democrática que se dirige a la población y dejándola al margen de fenómenos fundamentales como el pluralismo y la libertad de expresión.

El objetivo general que se tiene es investigar y analizar el sistema político de la Federación de Rusia y como este ha manejado diferentes mecanismos en pro de la participación civil durante el gobierno Putin, buscando concluir si realmente el

estado ruso cumple con los lineamientos tradicionales de una democracia, o si se limita a aplicarlos sólo en el papel, en cuanto a objetivos específicos se toman los siguientes:

En el primer capítulo se busca examinar desde un campo teórico, utilizando en este caso el constructivismo, el contexto político y social de la Federación de Rusia además del papel de las instituciones oficiales identificando las distintas nociones de democracia que se perciben dentro del país.

El objetivo del segundo capítulo es el de identificar a los distintos partidos políticos y tipos de movimientos sociales que apoyan y se oponen respectivamente al gobierno del presidente Vladimir Putin y cuáles son los mecanismos que implementan para ejercer participación política.

En el tercer capítulo se presentarán diferentes posibles escenarios que se podrían desencadenar en la Federación de Rusia considerando el contexto social y político observado en los capítulos anteriores, proponiendo así visiones distintas de lo que se podría esperar del gobierno Putin y el movimiento de protesta en contra suya.

Si bien se ha mencionado ya, dado el amplio contexto que se entiende al tomar a Rusia como estudio de caso es necesario limitar los parámetros que se deben observar tanto como de tiempo y de espacio, el estudio del contexto social y político de los sucesos ocurridos se abordará desde finales de 2011 cuando las elecciones parlamentarias tomaron lugar, hasta la actualidad donde se pueden pronosticar los posibles escenarios que emergerán a partir de las decisiones gubernamentales y los actos sociales, se tendrán en cuenta sin embargo los eventos que ocurrieron a partir de la caída de la Unión Soviética y la creación del estado ruso, esto incluye la creación de partidos políticos y el surgimiento de nuevas figuras públicas que participaron dentro del poder durante este tiempo. El estudio de caso se hará exclusivamente sobre los sucesos que se dan dentro de Rusia, esto no estará supeditado a posibles influencias externas, es decir, ningún otro actor internacional será observado dentro del contexto social y político a estudiar, se hará sin embargo un breve ejercicio comparativo de estados cercanos a Rusia (tal es el caso de Ucrania) para ejemplarizar los posibles escenarios que se formularán en el último capítulo.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible de no ser por la ayuda ofrecida por las personas que se involucraron en distintas etapas de esta investigación, me permito agradecer a los docentes de la Universidad Militar Nueva Granada, CR. Jorge Isaza, Rafat Ghotme y Ximena Cujabante por su apoyo en el desarrollo de la forma y fondo de este proyecto, al director del centro cultural Leo Tolstoi en Bogotá, Rubén Darío Flórez Arcila, al docente de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad estatal de Moscú Lomonosov, Doc. Artur Demchuk y al jefe de sección consular de la embajada de Rusia en Colombia, Sr. Evgeny Teterin, a cada uno agradezco por su aporte de información desinteresada sobre el estado y la sociedad rusa.

Agradezco igualmente a mis padres, Raúl Zárate y Mireya Arévalo, y a mi hermana Karla Zárate por su apoyo en arduas etapas durante este proceso de conclusión de pregrado, a mis amigos Pilar Carreño y Andrés Cuellar por sus constantes mensajes de motivación, a mi colega Miguel Gonzales por su aporte investigativo en el comienzo de este proyecto, a mi compañera de mucho tiempo Dhiana Espitia por inculcarme su amor por la investigación y a mis amigos de viajes Dasha Dshalolova, Benedikt Wimbauer, Clement Marcoux y Alex Pinzón por su permanente interés en el estudio de caso abordado.

1. El Sistema político de la Federación de Rusia a la luz de la teoría constructivista.

Con el fin de abordar el contexto político y social de la Federación de Rusia y comprender el trasfondo del fenómeno de protesta ocurrido luego de las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2011/12, se toma al constructivismo como teoría aplicada a esta investigación, dado su especial énfasis en el papel del estado y en la manera en el que este es moldeado por las ideas y la actividad humana alrededor del mismo. En este caso las ideas constructivistas son las más adecuadas a aplicar, pero para responder al porqué de esta afirmación es importante primero explicar la teoría en sí misma.

Alexander Wendt, estudioso alemán de las relaciones internacionales, propuso el constructivismo como teoría y ha publicado trabajos como *Teoría social de la política internacional (1999)* y *La anarquía es lo que los estados hacen de ella (1992).* Cabe notar que estos trabajos al ser publicados en los años noventa llegan en un momento en el que las teorías neorrealistas y neoliberalistas eran las que explicaban en su gran mayoría los fenómenos de las relaciones internacionales.

Para Wendt (2006), el constructivismo surge como una alternativa que le da preponderancia al estado y a las interacciones humanas. El constructivismo en las relaciones internacionales explica que los estados pueden moldear su estructura por medio de procesos y que estos procesos pueden reconstituir los intereses e identidades de los estados hacia medios y fines más pacíficos, reduciendo así la posibilidad de conflicto y de anarquía tan defendida en las teorías realistas y neorrealistas (Wendt, 1995). El constructivismo a nivel doméstico sostiene que los estados pueden cambiar por procesos internos que son independientes de la interacción internacional, estos procesos pueden ser sociales y culturales (Leander, Guuzini, 2006), en el caso de esta investigación esta teoría sostendría así que los cambios políticos en Rusia se han producido a través de los

movimientos sociales y políticos locales, que la influencia extranjera en verdad ha tenido poca repercusión en los cambios de regímenes que han ocurrido en la historia de Rusia y que estos han sido consecuencia más de la necesidad de cambio en las estructuras de poder y el favorecimiento de las clases sociales involucradas en las decisiones de dichas estructuras de poder.

La teoría explica también que los niveles y tendencias en poder relativo actuarán como condicionante en el comportamiento del estado (Wendt, 2006). Quienes tengan más poder dentro de esa estructura tendrán la oportunidad de establecer normas antes que otros.

El argumento de Wendt (1995) sobre el constructivismo se basa en tres elementos teóricos básicos:

1. La política global es guiada por ideas compartidas intersubjetivamente, normas y valores mantenidos por los actores involucrados. Se busca destacar el rol de las ideas compartidas dentro de una estructura que constriñe y forma el comportamiento de los estados.
2. La estructura de ideas tiene un efecto constitutivo y no solo regulativo en los actores. La estructura lleva a los actores a redefinir sus intereses e identidades en el proceso de interacción.
3. Las estructuras de ideas y los actores se constituyen y determinan a sí mismos, este principio aplica en las interacciones entre ellos mismos. La estructura constituye actores en término a sus intereses e identidades, dichas estructuras también se producen, reproducen y alteran por las prácticas discursivas y retóricas de los agentes. (Leander y Guuzini, 2006, p.28)

Las estructuras existen entonces a través de la interacción mutua de los actores. Los actores a través de actos de voluntad social pueden cambiar sus estructuras, pueden por lo tanto librarse de situaciones disfuncionales que en distintos periodos se replican y llegan a convertirse en prácticas conflictivas.

Es importante reconocer que la realidad de un actor en cualquier punto en el tiempo es construida históricamente y por lo tanto es circunstancial. Es producto de la actividad humana y puede ser, en teoría, trascendente al instigar nuevas y distintas prácticas sociales. La estructura puede entonces ser alterada por actos de voluntad de los estados que son irremediablemente influenciados por los individuos que los habitan y la identidad que se forman, identidad formada a lo largo del tiempo, además de eso son influenciados por sus propias circunstancias.

Como ya se había mencionado, el argumento de Wendt (2006) está fundado en la noción de que los estados son los actores primarios en la política mundial. De acuerdo a esa definición, los estados son unidades auto-organizadas construidas desde adentro por las prácticas discursivas de individuos y grupos sociales. Como unidades que existen en el conocimiento colectivo de muchos individuos, no son dependientes del pensamiento de un solo individuo, sino de una noción colectiva. Es más, como entidades auto-organizadas, cada una posee una identidad "incorporada" como actor soberano, una identidad no atada a interacciones con otros estados, su propia individualidad define su manera de relacionarse frente a otros actores Wendt (2006) sugiere también que los estados poseen ciertas necesidades esenciales que surgen de su naturaleza como unidades políticas auto-organizadas: Necesidades de supervivencia física, autonomía, bienestar económico y auto-estima colectivo, el grupo debe "sentirse bien sobre sí mismo" y por lo tanto debe garantizar su propia seguridad sin que ella tenga que depender del que hacer de otro actor.

Wendt (2006) también sostiene que si los estados fueran solo un producto de la interacción, no habría aspectos independientes sobre los cuales una interacción pudiera tener sus efectos. El estado así nunca podría actuar como un agente libre de voluntad empleando deliberación racional para cambiar su situación; sería no más que un "ente" cultural, la interacción entonces surge como producto del desarrollo de las ideas convertidas en intereses y necesidades en común que tienen los distintos actores.

El Estado en este marco teórico, en una etapa inicial, tiene una tendencia egoísta al relacionarse con otros. Leander y Guuzini (2006) reconocen que los miembros de los grupos casi siempre muestran favoritismo los unos a los otros cuando tienen que lidiar con miembros de grupos externos. Esto explica entonces que en etapas iniciales, un comportamiento de autoayuda egoísta es muy posible que aparezca.

En este foco, Leander y Guuzini (2006) critican tanto al realismo como al neorrealismo por omitir aspectos claves en la visión del estado. El realismo y el neorrealismo no pueden explicar variaciones en resultados internacionales sin evocar implícitamente diferentes tipos de estados, unos tratando de mantener lo que tienen, y otros buscando cambiar el sistema a través de la fuerza. En este momento la teoría divide en tres a las culturas en las cuales, se afirma, se han dividido realmente los estados en las RR.II, la primera, de corte Hobbesiano (por Thomas Hobbes), dominó los asuntos mundiales hasta el siglo XVII, la cual denominaba a los estados en el rol de "enemigos", donde la violencia podía ser utilizada para la supervivencia. En la segunda cultura, de corte Lockeano (por John Locke), el estado moderno se caracteriza a partir del tratado de Westfalia de

1648, los estados se ven unos a otros como rivales que podrían usar la violencia para conseguir sus objetivos, pero que deben abstenerse de eliminar al otro. En la tercera cultura, Kanteana (por Immanuel Kant), la cual emerge sólo recientemente en las relaciones entre democracias, los estados juegan el rol de amigos, en el cual no usan la fuerza para ajustar disputas y trabajan en conjunto contra amenazas de seguridad. (Shannon, Wendt, 2005).

Una de las premisas más importantes del argumento de Wendt (1995) es la de la crítica a la posición realista sobre la anarquía entre los estados, al hacer su famoso llamado de "La anarquía es lo que los estados hacen de ella" expresa que la espiral de hostilidad, carrera armamentística y de guerra no es inevitable en el sistema anárquico. Si los estados llegan al punto de involucrarse en un conflicto eso es el resultado de sus propias prácticas sociales las cuales se replican en actitudes egoístas y militaristas. La anarquía no los obliga a ser conflictivos, sus intereses e identidades los llevan a tomar decisiones bélicas. Nagengast (1996) cierra el argumento anterior diciendo "Si los estados pueden superar sus mentalidades de tipo *real-politik*, lo lograrán instigando prácticas más altruistas" (Nagengast, 1996, p.351).

La teoría del constructivismo de Wendt le da un especial énfasis al rol de las ideas (Leander, Guuzini, 2006) las cuales se organizan en un sistema común de significados (cultura) y de una derivación de intereses sobre las concepciones de uno como individuo (o actor) y la identificación con otros individuos. Como para Wendt el poder y los intereses están constituidos por ideas, el considera que la metodología aplicada por otras teorías (como la neoliberal y la realista) que consideran al poder y los intereses como "líneas libres de ideas" es desacertada. Se abre aquí un debate entre materialistas e idealistas, un debate que no trata sobre contribución de las ideas contra el poder y los intereses aplicados a la vida social, sino de un debate que trata de la contribución de fuerzas materiales a explicaciones del poder y los intereses, los materialistas no pueden justificar el poder y los intereses como sus variables; todo depende de cómo estas últimas están compuestas. (Wendt, 1999).

Además de las ideas, las cuales dentro del constructivismo surgen de la autorrealización del individuo, esta teoría le da un especial significado a la identidad **(**Leander, Guuzini, 2006). Es a partir de su argumento, el cual dice que es el aspecto intersubjetivo más que el material de las estructuras el que influye en el comportamiento, pues las estructuras intersubjetivas están constituidas por significados colectivos, donde los actores adquieren una identidad, la cual Wendt define como "entendimiento y expectativa del rol específico sobre sí mismo". (Wendt, 1999).

Las identidades son importantes ya que proveen el fundamento de los intereses de los actores, dentro de esta explicación entonces, las identidades son más fundamentales que los intereses pues son la base de estos y no al contrario.

La identidad se forma dentro de un aspecto intersubjetivo de estructuras, y su significado entonces se distancia de premisas materialistas, llevando a la afirmación así de que la realidad es construida constantemente. Wendt (1995) separa esta idea de identidad desde el constructivismo de la noción realista, los realistas afirman que las identidades cambian pero solamente antes de las interacciones, fuera de los puntos de interés de análisis para ellos, los constructivistas por otro lado se preocupan en demostrar que las identidades pueden cambiar a través de las interacciones, y que esto tiene gran importancia. Este cambio a través de la interacción determina aspectos como prácticas de seguridad y de cooperación con otros. Las identidades se hacen, no son dadas por otros actores entonces.

En este punto la teoría define cuatro “intereses nacionales” que los estados poseen, independiente de sus contextos sociales los cuales define como seguridad física, autonomía, bienestar económico y autoestima colectivo (Leander, Guuzini, 2006). La realidad de los estados y la forma en que persiguen estos intereses se desarrolla a través de la interacción social donde las concepciones que se tienen sobre el “yo” y mis intereses se vuelven en un “espejo” que se refleja en las prácticas de otros a medida que transcurre el tiempo.

Los actos sociales como reflejo de la identidad de los actores describen procesos de interpretación y respuesta a estímulos causados por otros actores, en los cuales pueden surgir como consecuencia conocimientos compartidos y un aprendizaje social, Wendt (1999) explica que las identidades y los intereses no son sólo creados en estas interacciones sino que las mismas hacen que se sostengan en el tiempo a través de procesos de interacción repetitivos que permiten así generar expectativas hacia cada uno, de esa manera los actores crean y mantienen estructuras sociales que constriñen en consecuencia sus decisiones y disminuyen el riesgo de entrar en conflicto, pues es importante para ellos proteger esas estructuras de ser alteradas drásticamente en un corto periodo de tiempo.

El constructivismo es así no sólo la mejor manera de explicar el desarrollo político dentro de los estados, sino que también es la mejor manera de asociar contextos políticos, como democracia y participación, a contextos sociales como los de construcción de ideas e identidad, es por lo anterior que se le puede considerar como la teoría adecuada para abordar el caso de la Federación de Rusia, en adelante se asociarán las premisas constructivistas con el caso a estudiar.

La construcción de ideas e identidad en Rusia ha sido un proceso que en sí mismo corre con la dificultad de ser políticamente inconstante, la actividad humana y las prácticas sociales del último siglo han generado nuevas costumbres que han impulsado a los Rusos de la revolución y la lucha de clases a la hegemonía mundial, del bienestar social por medio de la colectividad a la crisis económica y política de fin de la guerra fría, de la apertura a la democracia a la defensa de los intereses nacionales. Las distintas formas de gobierno por las cuales ha pasado Rusia en el último siglo y la agitación de los últimos años (que es a donde esta investigación busca dirigirse) han sido causa de una construcción histórica y el desarrollo de una identidad propia que se reproduce en un fuerte nacionalismo y en la necesidad de mantener la imagen de Rusia como superpotencia mundial (Duncan, 2005), que independiente de su nivel de cooperación con otros estados, depende de sí misma como nación para lograrlo.

Al explicar que los estados pueden moldear su estructura a través de procesos, el constructivismo se ajusta al tema de estudio al justificar que los procesos llevados tanto por las élites políticas como por los movimientos sociales han causado cambios en el estado ruso en los últimos años a través de procesos de tintes tanto populares como institucionales, tales como reformas constitucionales y legislativas, además de la creación de medios políticos y de comunicación alternativos en general que han permitido acceso a nuevas maneras de opinión y de desarrollo de comportamientos, cambios que se evidencian en la manera en la que la identidad propia, el pensamiento humano y la participación social ejercen presión en la toma final de decisiones, (Suganami, 2002). Durante las protestas realizadas a partir de los resultados de las elecciones parlamentarias de 2011, las movilizaciones sociales en grandes ciudades causaron no solo la reacción del Kremlin y de los simpatizantes civiles del gobierno sino el surgimiento de activistas que surgieron como actores políticos fuera de la imagen de las figuras tradicionales de poder que hacían participación pública desde cualquier partido político establecido en la Duma. Las masivas movilizaciones de 2011 y 2012 representaron un claro ejemplo de procesos sociales y culturales internos generados por el inconformismo ante una situación en específico, si bien el gobierno ruso acusó a algunos movimientos independientes de financiarse desde el extranjero, evidencias de estas afirmaciones nunca fueron confirmadas en su totalidad, lo que sostiene el argumento constructivista de que este tipo de acciones son realizadas desde adentro del estado, donde la influencia externa no tiene una participación evidente (si es que la llega a tener).

La necesidad de un cambio político fue en general la principal razón por la cual se convocaron dichas manifestaciones, la búsqueda de un cambio en las estructuras de poder y el desarrollo de una nueva actividad cultural impulsada por el acceso a

nuevas fuentes de información y opinión, el aprovechamiento de las redes sociales y la presencia cada vez más constante de una generación desligada completamente de la época soviética produjo una rápida reacción en contra a los resultados de las últimas elecciones parlamentarias y presidenciales celebradas en la Federación de Rusia. El poder de convocatoria de los activistas sociales independientes se puede explicar en parte a la utilización de herramientas de uso cotidiano como las redes sociales (VK, una red social ampliamente usada en Rusia y Facebook en menor medida) además del aprovechamiento de la plaza pública ante una situación de inconformidad colectiva, tales factores impulsaron las manifestaciones más grandes desde la época del Glasnost y la Perestroika de Gorbachov (Davis, 2003). Si bien el establecimiento ruso logró contener las manifestaciones y a la oposición en general evitando un conflicto civil y el caos institucional, no se puede negar la influencia y la rapidez con la que factores como el activismo independiente y el desarrollo de nuevas ideas políticas contrarias a las del gobierno (las cuales surgen de un contexto plenamente social) han logrado entrar en el escenario de participación pública en Rusia.

Ahora con el fin de dar una idea más amplia sobre el constructivismo aplicado al caso ruso, es importante definir la estructura y las nociones de ideas, identidad y democracia, para cumplir con esto se tomarán los puntos abordados por Wendt, se estudiarán igualmente distintas nociones sobre democracia abordadas en los últimos años por distintos autores.

1.1 El rol de la identidad y las ideas aplicado al caso de la Federación de Rusia.

La estructura de ideas (o ideológica) existente en Rusia en la actualidad está definida por la influencia de un poder estatal que recibe un apoyo popular considerablemente mayoritario. Si se tiene en cuenta el nivel de participación electoral que el partido Rusia Unida, partido dirigido por Vladimir Putin, ha gozado en las últimas tres elecciones presidenciales, se puede observar una amplia preferencia en el nivel de votación, tan solo en las últimas elecciones presidenciales Putin y su partido lograron 63% de los votos (*Central Electoral Commission, 2012).* Se podría indicar (al menos desde una perspectiva oficial) que la mayoría de rusos está de acuerdo con las políticas que el presidente (electo por ya tercera vez) ha aplicado durante sus diez años de gobierno, políticas caracterizadas principalmente por la defensa y unidad del territorio ruso, el posicionamiento económico y político del país en la esfera internacional y la construcción de una nueva identidad que sigue ligada al afecto de un pasado imperial y al protagonismo actual como potencia mundial.

El efecto constitutivo de la estructura de ideas en Rusia (tomando los elementos teóricos propuestos por Wendt) está unido al nivel de influencia y control que el líder del momento puede ejercer en un estado que pasa por una transición política, se debe tomar a consideración que Rusia como tradicional potencia mundial se caracteriza por una estructura defensora de su identidad nacional, teniendo en cuenta la variedad de etnias y procedencias que comprende su federación de repúblicas y regiones, el mantenimiento de una unidad ante tanta diversidad es entonces una prioridad para mantener el nivel de influencia a nivel mundial. Además de eso es importante considerar que al haberse desintegrado la URSS, Rusia perdió no solo poder político sino capacidad económica, lo cual trajo varios perjuicios a la sociedad civil, una desigualdad social desproporcionada que causó el surgimiento de oligarcas dueños de multinacionales e industrias de minerales, una clase media que luchaba por mantener una buena calidad de vida y el hundimiento de una clase baja que ya no se beneficiaba de la repartición estatal y los favores que daba el estado socialista, escenario que facilitaban el surgimiento de resentimientos y descontento entre los distintos niveles de la sociedad, (Duncan, 2005). Con el tiempo al surgir movimientos políticos que apoyaban diferentes causas sociales, el desarrollo de la participación política a través de estas ideas compartidas en un contexto de desigualdad social se fue abriendo de maneras que no podrían haber sido concebidas en tiempos soviéticos, de movimientos que apoyaban la apertura económica y el libre mercado a movimientos pro-comunistas y socialistas en general, el multipartidismo en Rusia fue un efecto de la construcción de una nueva estructura política que se consolidó al iniciar el siglo XXI.

Las interacciones entre los distintos actores que componen a esta estructura durante la década de los noventa permitieron que dentro del país se generara un ambiente generalizado de tensión social por la crisis institucional que junto a la crisis económica de la época, además de la constante amenaza chechena causara como circunstancia que el ya agotado Boris Yeltsin dimitiera y dejara en consecuencia al ex agente de la KGB de San Petersburgo, Vladimir Putin, al mando desarrollando una personalidad a fin a la identidad rusa y a esta nueva estructura política que lo consolidó en el mando en las elecciones del año 2000 (Gessen, 2012).

Partiendo de las premisas de Wendt, es importante ver como la identidad y las ideas producen nociones generales sobre cómo el sistema político Ruso está organizado y cómo los individuos interactúan alrededor del mismo. Las interacciones que ocurren dentro de este reciente contexto democrático y la forma en la que la identidad de la sociedad rusa se amolda a este nuevo sistema político es destacable al considerar que esta transición se produjo de una manera pacífica

y proyectada, si bien se puede comparar con puntos similares en la historia rusa antes de la creación de la URSS donde tales transiciones fueron más violentas y desmedidas, (Charques, 1957). Es aquí donde se debe mirar al actual contexto político, el cual al ser planteado dentro de este nuevo marco democrático y participativo comienza a hacer uso de mecanismos que países con tradicionales estructuras democráticas vienen aprovechando desde varios años atrás (como el multipartidismo y la elección popular de gobernadores). Tomando en cuenta lo anterior, se debe proceder de forma cuidadosa al examinar el sistema democrático ruso pues hay que observar que esta noción se aplica al escenario político y social mencionado anteriormente, escenario que no tiene más de veintitrés años de existencia, contextualizando esta afirmación, dicho escenario se ubica desde la caída de la Unión Soviética hasta la actualidad, es en el primer momento de este escenario en el que Rusia como nación queda en una posición vulnerable, pues al buscar aplicar un nuevo sistema político que nunca hizo parte de su identidad, se enfrenta a la desaprobación y al desconocimiento de sus mecanismos de acción y a la lucha contra movimientos separatistas dentro de su propio territorio que aprovechan tal inseguridad al tratar de restablecer un orden. Es por lo anterior que el término “democracia” se puede entender de múltiples formas, pues la falta de tradición política en el país puede poner en duda la estabilidad del sistema político y su capacidad de ejercer institucionalidad, de aquí que sea necesario abordar esas diferentes nociones de democracia teniendo en cuenta un profundo análisis académico.

Primero que todo es importante establecer un marco constitucional para tener una idea sobre lo que desde la institucionalidad rusa se entiende como democracia. Al examinar la constitución de 1993, se define a la Federación de Rusia dentro de un sistema semipresidencialista indicando la composición de un ejecutivo dual manejado por un presidente de la república elegido para un periodo de seis años, anteriormente cuatro años, reforma implementada en 2011 por la duma estatal. (Constitución de Rusia, primera sección, cap. 4), y un primer ministro elegido por el presidente, el parlamento bicameral y el presidente cuentan con la facultad de disolver la Duma (Cámara baja), de igual manera la constitución de 1993 establece que la nación es “democrática y federal bajo una forma republicana de gobierno”, dentro de este marco se permite entonces la participación abierta en política y la autonomía de las regiones para elegir, tomar decisiones y emitir leyes por su cuenta.

El artículo 17 de la constitución política cita “en el estado se reconocen y se garantizan los derechos y libertades del ser humano y del ciudadano de acuerdo con los principios y las normas del derecho internacional y en concordancia con la presente constitución”, enfocando la idea central de la investigación, la

constitución Rusa plasma concretamente los esquemas desarrollados para la democracia participativa, a la cual sirve con mecanismos para el establecimiento de reglas y principios de estructuración, división y limitación del poder (Kyhlicka, Will, 1997).

Si bien la definición institucional nos permite adquirir una idea sobre la visión de democracia en la Federación de Rusia, se deben tener en cuenta igualmente definiciones que partan desde un contexto social, “democracia” es un término que en la mentalidad colectiva de la sociedad rusa hasta hace poco era extraño o desvalorizado, Golobokova (2011) afirma que el término nunca fue infundado en los espacios letrados de la sociedad debido a la opresión estatal en el pasado y también por la falta de medios libres de opinión que permitieran crear una noción temprana de democracia, esto causó el surgimiento de grupos que asociaran el término “democracia” por un lado con las premisas liberales occidentales construidas en Francia y Gran Bretaña en el siglo XVIII y ampliamente difundidas en todo el mundo y por otro lado con la visión estatal que mejor se ajustara a los intereses de la élite actual y su necesidad de continuidad legitima.

La idea de democracia vista desde el estado aparece como una noción que viene en construcción desde los tiempos soviéticos que debe ir desarrollándose a medida que el estado ruso logra reubicarse en su posición de potencia, la constitución le da un campo de acción legítimo que confía en los órganos legislativos y en la labor del ejecutivo para trabajar en una agenda política por la cual sus representantes fueron elegidos popularmente.

Por otro lado, Harasymiw, Diamond y Plattner (2004) desarrollan la idea propuesta por Shevtsova donde afirma que el estado ruso interpretó esto de otra manera y así logró crear un régimen hibrido entre democracia y autoritarismo, argumentan que la falta de institucionalismo en Rusia ha sido una de las causas para el “fracaso” de la democracia en el país y que el impacto en la población de la transición de comunismo a democracia ha sido manejado en foco al Kremlin, esto con el fin de solventar la crisis de los noventa y darle un impulso a la economía inflacionaria del país en esa década y que debido a ese énfasis gubernamental se dejaron de lado por mucho tiempo otros aspectos centrales como las pensiones, los salarios y la milicia.

Squier (2004) propone una afirmación hecha por Satter donde se sostiene que la debilidad institucional para ejercer restricciones permite que los políticos rusos traten a sus electores con relativa indiferencia, afirma “Una de las paradojas de la política en Rusia es: En un sistema donde la personalidad determina mucho, los individuos cuentan muy poco.” (Squier. J, 2004, pag 167-174). Satter explica que dicha indiferencia se forma por la “herencia psicológica del comunismo” la cual

dice “existe debido a la actitud tomada por los jóvenes reformistas del post-comunismo” caracterizados por su comportamiento hostil hacia los funcionarios del régimen comunista y hacia la población rusa como un todo por su apoyo al régimen de la época.

Contraria a la afirmación de “indiferencia política” de Satter, DeBardeleben (2008) justifica la percepción Rusa de democracia basándose en que la constitución de 1993 permitió mantener una presidencia fuerte (dentro del contexto de un estado debilitado) pues es esta la única forma de darle continuidad al recién surgido sistema democrático. Es una necesidad, según DeBardeleben, mantener en los estados post-comunistas una “súper presidencia” para promover la democracia sobre la vieja guardia comunista que podría aprovechar esa misma debilidad estatal para volver al mando, la posición que ha tomado Putin fortaleciendo el régimen de la ley dentro del estado es para DeBardeleben un buen ejemplo del punto anterior. Se debe tener un criterio muy amplio entonces al tratar de comprender por qué la variante de democracia en Rusia pese a no tener aceptación por parte de los estándares occidentales, es un sistema que podría ser defendido por el mandato popular.

Otra noción propuesta para el entendimiento del concepto de democracia en este trabajo es la de la democracia liberal, esta se ajusta más a las expectativas de la oposición en general. Por democracia liberal se entiende que es todo principio constitucional de cara a la promoción y protección de los derechos civiles y políticos del individuo, es decir que cada ser humano es libre e igual, *“la historia sugiere que los individuos desean ser libres e iguales en el contexto de su propiedad de sociedad nacional”* (Kyhlicka, 1997). Dicho así el sistema de gobierno va de la mano con la democracia representativa constituida mediante un estado de derecho la cual brinda dicha protección a los derechos del ciudadano, además indica que es de vital desarrollo independientemente del estado, que sea el adelanto y el progreso del pluralismo los que permitan el surgimiento de partidos políticos dando así la celebración de elecciones presidenciales y el cambio natural en el poder.

Así mismo la democracia genera herramientas como el voto individual, la competencia electoral, la capacidad de formar colectividades políticas electivas y un mercado político, estas hacen más efectivo el balance de este sistema de gobierno.

Con lo anterior en cuenta se puede afirmar que los puntos débiles de la política estatal en Rusia resaltan por la carencia de varias de las características anteriormente mencionadas que conforman a una democracia liberal ya que se

confrontan con otras definiciones de democracia en Rusia previamente mencionadas, (como las de Shevtsova, DeBardeleben y Satter.)

El desarrollo de la noción de democracia en Rusia no se caracteriza por la oposición ideológica plausible, pues la existente está dividida por ideologías e intereses que solo representan a grupo pequeños de la población (DeBardeleben, 2008), lo cual hace difícil la competencia política estable y sostenible para hacer frente a aquellas normas controversiales generadas por el gobierno.

No sólo los conceptos de democracia son importantes en el abordaje teórico y práctico de esta investigación, con el objetivo de aclarar premisas y argumentos se debe igualmente definir cuáles son los actores envueltos dentro de esta estructura, pues los actores son, como se mencionó anteriormente, los que moldean su estructura y no al revés, dichos actores son los que ejercen una participación política constante al desarrollar ideas y seguir construyendo su identidad dentro de la estructura establecida, en este caso serían entonces tanto partidos políticos como movimientos sociales que ejercen presión política.

Teniendo en cuenta que el saber acerca de cuáles grupos políticos hacen parte del escenario ruso ampliará la diversidad de ideas que se manejan y como estas se enfrentan en el contexto de una oposición contra un oficialismo. En el segundo capítulo se hará una profundización sobre el tema, al tomar conceptos de autores como Maurice Duverger, los cuales permitirán definir a los partidos políticos y a los demás movimientos que participan dentro del sistema político.

2. Actores Políticos comprendidos en la Federación de Rusia

Retomando lo afirmado en la parte final del capítulo anterior, es necesario realizar un abordaje teórico con el fin de identificar a los movimientos políticos y sociales que participan dentro de la Federación de Rusia. En este caso específico, desde las premisas de autores como Maurice Duverger (jurista y politólogo francés) que se hacen acerca del entendimiento de los partidos políticos, las cuales han facilitado la manera en que se ha podido comprender sus números y tipos de organización. Hoffmann y Martinot (2005) explican que la importancia que tienen los partidos políticos en este estudio se basa en el principio de participación ciudadana, donde los individuos constriñen su estructura y esta se desarrolla en base a las necesidades de los individuos, teniendo en cuenta que los individuos comparten diferentes ideas, estos tienden a asociarse en grupos donde comparten esas ideas en sistemas democráticos y luego suelen conformarlas en partidos políticos.

En el estudio específico de la Federación de Rusia, es pertinente destacar que existe un sistema multipartidista (tal como se constató en el capítulo anterior) donde se implica la pluralidad de posiciones políticas y sociales, igualmente se debe saber que existen movimientos independientes que no se alinean a ningún partido oficial al considerar que el manejo de la política en el país no puede hacerse con los dirigentes actuales y que por lo tanto, a su juicio, deben ser cambiados. Con el fin de tener claridad en esta investigación, primero se hará un enfoque teórico sobre la importancia de los partidos y movimientos políticos, después se podrá hacer un análisis del estudio de caso en específico.

Schlesinger y Schlesinger (2006) explican que Duverger hace un análisis de los partidos políticos en las democracias dividiéndolas en dos partes: Primero hace una descripción de las variedades de organizaciones partidistas y una proyección de su desarrollo a futuro y segundo, explica el número de partidos dentro de un

país. En la actualidad se puede afirmar que la segunda parte del análisis de Duverger tiene más vigencia que la primera, pues el considerar el número de partidos políticos que participan en el proceso electoral de un país ha sido más relevante que la proyección a futuro de las distintas organizaciones partidistas. Los partidos políticos se reducen (según Duverger) a un factor psicológico donde los electores son los que determinan los destinos de un partido líder sobre un segundo, o terceros partidos que dependen de un factor "mecánico" al temer quedar por debajo del umbral representativo. Aunque el estudio de Duverger se centra más en sistemas bipartidistas, su premisa también se aplica al ejercicio multipartidista (en especial con el caso ruso) al ver enfrentados a un partido con un gran apoyo electoral frente a varios partidos con un margen de representación relativamente estable (Callander, 2005). Una explicación más profunda de estos partidos se hará más adelante al adentrar la investigación en el rol de los actores que la componen.

El mismo Duverger sostiene que los sistemas de pluralidad electoral tienden a un dualismo político, en el caso ruso se verían reflejados en la oposición política que conglomera no sólo a partidos políticos sino a movimientos informales que consideran que las elecciones de 2012 fueron ilegitimas, en el otro lado se puede ubicar a la posición oficialista que apoya la gestión de Vladimir Putin como presidente y su permanencia en el poder. Duverger sostiene igualmente que la progresión natural de los partidos o movimientos políticos no definen quien está en el partido, sus estructuras pueden ser expandidas para propósitos electorales y reducidas en el tiempo entre elecciones. Se pueden financiar de distintas maneras y se mantienen abiertas a la posibilidad de realizar coaliciones que logren conglomerar votos y generar una posición política más influyente en las elecciones.

Acerca de la organización de partidos, Schlesinger y Schlesinger (2006) sostienen que los partidos tienden a envolver sectores sociales dentro de la participación política tales como sindicatos e iglesias, estos sectores sociales buscan también por su parte usar miembros de sus organizaciones para crear ya sea partidos políticos por su cuenta o para fortalecer partidos existentes.
Lo anterior en Rusia se refleja en la habilidad de partidos de corte socialista para fortalecerse con sindicatos o incluso en el partido oficialista al promocionar los valores de la familia y la tradición religiosa al recibir a cambio un fuerte apoyo de la iglesia ortodoxa, la religión tradicional del país.

El nivel de preferencia electoral, partiendo de la premisa del factor "mecánico", no es un aspecto determinante, la preocupación general de "desperdiciar" el voto o de que el partido no esté representado en el legislativo es para Duverger (2006),

tratar al sistema de partidos como un mercado donde se subastan preferencias políticas, los partidos que logran triunfar en las elecciones deben estar organizados para cumplir ciertas demandas del electorado, de ahí que las coaliciones con partidos que no han logrado superar al umbral deban realizarse para defender las preferencias políticas de los que votan por dichos partidos minoritarios.

Ya que los partidos políticos cumplen con esquemas establecidos por la constitución para ejercer participación, estos deben a su vez dar a entender de manera clara por qué aspiran al poder y cuáles son las razones por las cuales los votantes deben apoyarlos, ya que si no existiera una plataforma política concreta, los movimientos políticos no podrían ser considerados por los individuos en el momento de buscar opciones políticas que coincidieran o se acercaran a lo que necesitan o requieren como población.

En este punto se deben diferenciar los objetivos políticos que los partidos persiguen, esto dentro de un esquema democrático que garantice elecciones periódicas libres, esos objetivos políticos de acuerdo a Duverger (2006), se dividen en tres:

La elección de representantes: “Aquellos que son elegidos por los votantes para representar al partido en diferentes cargos oficiales”. (Matthew, Søberg y Shugart, 2005, pp. 323-351)

Beneficios: “Las elecciones exponen a los individuos que eligen a los partidos que ganan a beneficios por su preferencia, dichos beneficios son ofrecidos por los partidos y sus representantes y deben ser claros al establecer una plataforma política”. (Matthew, Søberg y Shugart, 2005, pp. 323-351)

Ambición por el cargo: “Las elecciones requieren de candidatos preparados que expongan sus ambiciones y estén dispuestos a competir por ellas, los puestos electorales no pueden ser ganados solo por influencias, deben lograrse dentro de un umbral político”. (Matthew, Søberg y Shugart, 2005, pp. 323-351)

Los objetivos políticos anteriormente mencionados dan a entender que los partidos y movimientos sean oficiales o no oficiales, promueven sus ideas a través de líderes que deben aspirar a tener poder en el estado, que dichos líderes son elegidos por una base popular que confía recibir beneficios a cambio y que esta base popular debe tener claro cuál es la plataforma política o social por la que están apoyando a tal líder. Adentrando en el hilo del estudio de caso, los candidatos y los partidos que participan en el sistema político ruso tienen muy en cuenta que representan diferentes grupos con diferentes preferencias, que en el caso del oficialismo es la confianza que emite Putin como líder de la democracia

rusa que aspira a mantener la buena senda por la que creen va el país y en el caso de la oposición es la necesidad de destituir a Putin como líder autoritario que creen impide la libertad de expresión y coerción además de acabar con la corrupción producida por su gobierno, y establecer un liderazgo que sea capaz de mantener un espacio de diálogo y participación abierto para todos las posiciones políticas del país.

Se debe entonces identificar a los actores que hacen parte de este escenario político, los cuales serían los partidos políticos y movimientos sociales que participan en el estado ruso. A continuación con el fin de contextualizar se nombran a los partidos y grupos políticos que participan en dicho escenario además de hacer una breve mención a sus líneas programáticas, esto con el fin de establecer qué grupo representa a qué intereses específicos:

2.1 Partidos políticos en la Federación de Rusia

Los partidos políticos oficiales existen en la Federación de Rusia desde la creación del estado en 1991, casi inmediato al colapso de la Unión Soviética surgieron el partido Comunista y el partido Liberal Demócrata, eventualmente más partidos aparecieron en el escenario político representando tanto a los individuos que estaban adaptándose al cambio político como a los que buscaban recuperar el sistema soviético. Desde entonces la participación civil en política en la Federación Rusa ha visto un intenso crecimiento, la causa de esto se da a partir de las demandas de irregularidades en las elecciones parlamentarias del 2011 y eventualmente en las elecciones presidenciales de 2012, dicha participación ha estado escudada en algunos casos por partidos políticos tradicionales, en otros casos ha aparecido a través de grupos de acción independientes que tienen en las redes sociales su mayor instrumento de convocatoria.

Para analizar a estos grupos, esta investigación se permite en primer lugar identificar a los partidos políticos inscritos para las elecciones parlamentarias de 2011 además de entregar una breve descripción de los mismos y la importancia de su rol en el sistema político ruso:

- **Partido Rusia Unida:**

El partido de gobierno, al mando del presidente Vladimir Putin, es el grupo político que ha tenido más votos a lo largo de la década pasada. Fundado en 2001, cuenta con más de 2 millones de miembros, el partido ocupa la mayoría de sillas en la duma estatal (238 sillas) siendo el 52% de la representación parlamentaria del país (RIA Novosti, 2011). En su plataforma se destaca la modernización de la

economía nacional y regional al combinar la regulación estatal y la apertura al libre mercado, además de la búsqueda de la distribución de la riqueza al consolidar una unión entre las distintas fuerzas económicas del país que disminuyan la brecha entre ricos y pobres y entre población jubilada y población económicamente activa (Partido Rusia Unida, 2012). Este partido es la fuerza política más relevante de los últimos trece años en Rusia, la razón de esto es precisamente, su afiliación con el presidente Putin y con el ex presidente y actual primer ministro Dmitri Medvedev, en todas las elecciones presidenciales y parlamentarias que han participado ha logrado la mayoría de votos, indicando la preferencia que tienen los electores por las políticas oficialistas y la gestión de Putin, sin embargo aunque estos triunfos se logran por amplio margen, la preocupación principal de la oposición a este partido es que los resultados al ser tan amplios sean producidos en condiciones dudosas, a pesar de esto Rusia Unida sigue ejerciendo el principal rol en los entes estatales, incluyendo la duma estatal (legislativo) y la presidencia (ejecutivo).

- **Partido Comunista de la Federación de Rusia:**

Creado al caer la Unión Soviética, el partido comunista busca continuar el legado leninista que sostuvo al país por más de 70 años, su participación ha sido notable desde su fundación ya que en todas las elecciones presidenciales y parlamentarias desde la creación del estado ruso ha sido el segundo partido con mejor votación, contando con Gennady Zyuganov como principal candidato y figura política desde los años noventa. De igual manera es el segundo partido con más miembros en la duma estatal, un reflejo de los valores socialistas que se mantienen en la cultura rusa, se cuentan con alrededor de 160.000 miembros vinculados a este partido el cual en su programa prioriza restaurar beneficios a familias con bajos recursos, nacionalizar los recursos naturales, rescatar al país de los bancos extranjeros, no incrementar la edad de retiro e incrementar la financiación de investigaciones científicas que impulsen la economía de la nación (KPRF, 2013). El nivel de apoyo a este partido da la certeza de saber que existe un gran grupo poblacional que rescata la preferencia por la influencia socialista que se recibió por más de 70 años en el país y que la izquierda en general en Rusia sigue siendo fuerte a pesar de la apertura al capitalismo, lo que no solo se ve en el apoyo de las personas mayores que vivieron la gran parte de su vida en la era soviética sino igualmente en generaciones más jóvenes que ven en el socialismo una manera de “salvar” a Rusia de perder su papel de potencia mundial, este argumento será explicado al estudiar otros movimientos de izquierda más adelante.

- **Partido Liberal Demócrata de Rusia:**

El partido fue fundado en 1991 siendo el segundo partido en ser registrado después de la caída de la URSS, el plan de partido menciona entre otros establecer una economía mixta con control estatal y la expansión de la política exterior rusa, pues esta permitiría (según los planteamientos del partido) el restablecimiento del país como potencia mundial (LDPR, 2014). Se opone firmemente al comunismo y al capitalismo "salvaje" surgido de las reformas de los noventa. Sus lineamientos en política exterior son llamativos, al afirmar que persigue la idea de restaurar las "fronteras naturales" de Rusia, donde incluiría a Bielorrusia, Ucrania y otras repúblicas ex soviéticas, este y otros ejemplos caracterizan al partido de tener una retórica radical además de eso ha sido criticado por la opinión pública de promover un fanatismo nacionalista, especialmente por los comentarios de su dirigente Vladimir Zhirinovsky considerados como altamente antisemíticos, nacionalistas y en ocasiones Xenófobos (Shekhovtsov y Umland, 2011). El papel de este partido en Rusia es de consideración pues al saber que este movimiento es uno de los que ha estado en el escenario desde la creación de la Federación Rusa se sabe que fue una de las primeras alternativas políticas que la población tuvo al elegir abiertamente, dando así por sentado que este fuera uno de los primeros partidos de oposición oficialmente inscrito en el país.

- **Una Rusia Justa:**

Partido de centro izquierda que cuenta con una moderada representación en la duma estatal (64 sillas), pregona el socialismo y se denomina así mismo como "partido del pueblo" pues ellos consideran que Rusia Unida es el "partido del poder" y por lo tanto no representa intereses populares sino particulares. En la plataforma política se aboga por el bienestar estatal y la equidad y justicia para todos dentro de un estado económicamente fuerte y justo con los trabajadores, el estado debe ser responsable por el bienestar de los ciudadanos y los ciudadanos deben ser responsables de la efectividad del estado (Partido Rusia Justa, 2013). El partido se presenta a sí mismo como una alternativa socialista del partido comunista siendo de hecho creado por una facción de la administración presidencial como una alternativa izquierdista al partido Rusia Unida, lo cual ubica a este movimiento en un espectro político entre los dos principales partidos del país, rechazando la versión soviética del socialismo además de rechazar lo que llaman el "capitalismo oligarca" del partido de Putin. El partido contó con Sergei Mironov, líder de partido, como candidato a la presidencia en las elecciones de 2012. Este partido a pesar de contar con representación política en la duma estatal, no es realmente uno de los partidos más relevantes de la política rusa, fundado en 2006 tiene una historia muy corta en la política del país, su programa social aunque estructurado adecuadamente a los intereses de sus votantes, no ha

sido llamativo para los votantes, si bien se considera su cantidad de sillas ocupadas en la duma.

A continuación se mencionan los partidos que aunque están registrados oficialmente, no cuentan con representación política en la duma estatal.

- **Patriotas de Rusia:**

El partido fue fundado en 2005 bajo premisas que combinan el comunismo con el nacionalismo, apela por la identidad nacional pero rechaza la retórica extremista, rechaza además la influencia de occidente en asuntos internos rusos, buscando así mantener una ideología de centro izquierda. El partido es dirigido por Gennady Semigin (Patriotas de Rusia, 2013). Es un partido que al abogar por el nacionalismo tiende a ubicarse en la posición de condenar la política exterior de organizaciones como la OTAN y países como Estados Unidos respecto a Rusia, posición observada en diferentes movimientos que coinciden con que Rusia como actor internacional no debe depender ni actuar en pro de los beneficios de otros actores.

- **Causa Justa:**

Partido de centro derecha que aboga por el libre mercado, la inversión, los negocios y la privatización protegiendo los intereses de la clase media. El partido propone que la rama legislativa ejerza más control sobre la rama ejecutiva, además de que gradualmente se permita la elección directa de alcaldes y gobernadores (White, Sakwa y Hale, 2009). El partido es dirigido por Andrey Dunaev y contó con Mikhail Prokhorov, magnate de negocios, como asociado durante dos años, pero no logró permanecer como vocero del movimiento por falta de apoyo dentro del mismo, eventualmente Prokhorov se lanzó a la presidencia en 2012 de manera independiente, este partido carece de apoyo popular al ser precisamente un movimiento que aboga por los negocios y la privatización, uno de los principales males para los votantes que surgen de la colectivización de la era soviética, al no contar con un gran apoyo popular ni con un líder carismático difícilmente podría alcanzar un puesto de relevancia en el gobierno ruso a futuro.

- **Partido Yabloko:**

Partido de corte liberal y social demócrata, está a favor de la economía de mercado y la promoción de los derechos humanos, fue uno de los partidos más prominentes en los años 90, pero sin embargo se ha mantenido con un perfil bajo en tiempos recientes, el partido es dirigido por Sergei Mitrokhin y cuenta con el apoyo principalmente de intelectuales liberales (Partido Yabloko, 2012). El partido fue de los primeros en ser fundados en la Federación de Rusia, abanderando las

libertades civiles y el acercamiento político con el oeste, desde sus inicios se ha caracterizado como opositor de las políticas gubernamentales desde Yeltsin hasta Putin, la falta de líderes carismáticos y apoyo financiero y popular le han causado el perder influencia y credibilidad en las elecciones sucedidas en esta década.

La pluralidad de partidos políticos en Rusia permitida por la constitución de 1993 ha permitido la creación de distintos movimientos oficiales, independiente de que estas organizaciones logren conseguir representación en los entes oficiales, su pluralidad permite ver que el amplio contexto político en Rusia es garantizado constitucionalmente, sin embargo, a pesar de esta pluralidad, existen movimientos independientes que inconformes con los partidos tradicionales, presentan plataformas o ideologías políticas y sociales propias que en nada o en poca medida son afines a los partidos oficialmente inscritos.

2.2 Movimientos independientes involucrados en el contexto político ruso

Los movimientos sociales que ejercen presión política tienen amplia historia en Rusia, ya antes de la revolución bolchevique existían movimientos antimonárquicos que no solo se manifestaban en público sino que también publicaban sus propios periódicos de opinión, estos grupos solían operar con frecuencia en la sombra a causa de la opresión estatal en diferentes periodos históricos, sin embargo este tipo de movimientos lograron perpetuarse en el tiempo, más allá de la caída de la monarquía y de la revolución bolchevique (Charques, 1957). En el contexto de democratización actual los movimientos sociales han tenido más participación al lograr mezclarse con otros grupos (formales e informales igualmente) con el fin de perseguir objetivos en común, se puede destacar además la enorme influencia de las redes sociales y la distribución de prensa independiente en línea que permite diferentes fuentes de acceso a información que los rusos no conocían en masa sino hasta hace poco y que han permitido establecer puntos en común, mítines y otra clase de eventos rápidamente.

Los grupos de oposición suelen fundarse alrededor de una proclama especifica en contra del gobierno, ya sea desde la oportunidad de participación equitativa en el libre mercado hasta el total proteccionismo de la industria y la identidad nacional, desde el reconocimiento de aumentos salariales para obreros, campesinos y pensionados, al incremento del presupuesto para el gasto militar, desde medidas en contra de la inmigración hasta políticas que permitan más independencia legislativa a las diferentes regiones y repúblicas de la federación, de aquí que se pueda sostener la afirmación de que la oposición política en Rusia es observada como una muy diversa y con una lista de peticiones extensa, peticiones que el

gobierno actual no considera como prioridad al no estar organizadas en plataformas políticas que aporten para el desarrollo del estado.

Independiente de su contexto político, las organizaciones independientes suelen estar formadas por jóvenes líderes, empresarios o periodistas que quieren abrir espacios para poder participar activamente frente a ciertas problemáticas establecidas, (The Telegraph, 2014) el factor de poder en Rusia - como se ha visto anteriormente - emerge a base de la influencia en política que se pueda generar, esta influencia en la actualidad tiene un aspecto principal, el cual son los intereses personales, la capacidad que tienen una firma o un conglomerado de llevar acuerdos con el gobierno a beneficio de ambos, lo que ha dejado poco campo de acción o influencia para la población en general, constituyéndose esto entonces como una de las principales problemáticas, la priorización de los intereses propios sobre los interés colectivos.
Además de lo anterior, el surgimiento de movimientos sociales en contra del gobierno Putin se da por otras preocupaciones tales como la desequilibrada situación política entre gobierno y contradictores al gobierno, la asignación de puestos o contratos por parte del estado a individuos de preferencia en lo que se podría denominar actos de corrupción, la detención de activistas sociales y la represión a medios de comunicación alternativos.

Frente a estas problemáticas se han alzado líderes independientes, individuos con gran capacidad retórica y de cohesión como Alexei Navalny y Serguei Udaltsov, líderes que desde sus distintas esferas han buscado destapar tales escándalos a través de blogs independientes con evidencias fiscales al igual que al convocar manifestaciones públicas. Navalny, abogado de profesión, no lidera ningún movimiento en específico, promueve activamente la oposición al gobierno Putin exponiendo lo que él llama, los niveles de corrupción en las líneas burocráticas rusas y las dudosas maniobras burocráticas del gobierno central, ha expresado dichos argumentos por escrito en blogs publicados en línea y en público durante las manifestaciones de 2011/12 y ha sido detenido en distintas ocasiones, emerge como la figura política favorita del movimiento de protesta de acuerdo a un sondeo abierto en línea (BBC News, 2013).

Udaltsov por otra parte es líder del movimiento radical “Frente de Izquierda” que con un corte socialista promueve la unión de las izquierdas en Rusia hacia un solo grupo político, ha recibido gran apoyo por parte de Gennady Zyuganov, el líder del ya nombrado partido comunista. Udaltsov, que al igual que Navalny se ha visto encarcelado en repetidas ocasiones, aboga por lo que llama una revolución social democrática que reforme el estado Ruso y desmantele el liderazgo actual que considera corrupto (The New York Times, 2012).

No solamente los grupos o líderes abogando por un ideal político ejercen presión en Rusia, existen movimientos que se enfocan principalmente en un aspecto social para rechazar el régimen actual, y actuar en medida, estos grupos tienden a identificarse con un ideal nacionalista que aboga por proteger los intereses de los nacionales rusos, se deben destacar entre ellos grupos que de forma radical rechazan la inmigración y la presencia extranjera dentro de Rusia, en estas colectividades se han albergado grupos étnicos que habitan en Rusia tales como los Tártaros, Eslavos y Ucranianos, además de facciones antisemitas que se llaman así mismas pro-nazis, no solo es escandaloso que estos grupos existan, sino que existen también diferentes reportes donde se sospechan son apoyados por partidos oficiales y figuras públicas, como el líder del partido liberal demócrata, Vladimir Zhirinovsky, ya mencionado en este capítulo por su polémico discurso y su ferviente nacionalismo (Shekhovtsov y Umland, 2011).

Como ya se afirmó, la principal base social de estos grupos es la de rusos étnicos que profesan o profesaban en el pasado una profunda práctica de la religión ortodoxa, esas creencias giraban dentro de un contexto muy conservador que chocaba con prácticas extranjeras, como la de otras religiones, incluyendo a la Judía y a la Musulmana (Shlapentokh, 2012), religiones de gran practica en Rusia. Los grupos ultranacionalistas se manifiestan públicamente y sin restricciones distintas a las que tienen otros movimientos, tal es la libertad con que lo han hecho que esto les ha permitido llegar al punto de agredir a minorías étnicas como a inmigrantes y practicantes de otras religiones y a opositores políticos, incluso a miembros de comunidades LGBTI amparándose en las recientes leyes aplicadas por la duma en la cual se sanciona cualquier tipo de propaganda o manifestación pública por parte de comunidades homosexuales. (Paykamian, 2013). En este ejemplo específico, al percibir un apoyo “indirecto” por parte del estado, estos movimientos independientes radicales han causado daños y perjuicios a individuos que no hacen parte de su ideario político, son extensos los reportes que registran las lesiones permanentes o muertes a personas de distinta raza, idioma, opinión política o preferencia sexual por parte de ultraderechistas, lo cual perjudica la imagen del país y tiende a mostrar a Rusia como uno de los países más intolerantes del mundo frente la opinión pública, no solo por las agresiones sino por la consideración que tiene Rusia como actor global y promotor de grandes eventos, como juegos olímpicos y conferencias políticas internacionales.

Ahora bien aunque los grupos de oposición, tanto de un espectro político como del otro, han podido manifestarse en general, sin muchas complicaciones, se han presentado dificultades para las movilizaciones sociales que se ha intensificado recientemente no solo el miedo por parte del gobierno a que escenarios como el

actual que se presenta en Ucrania se puedan replicar sino también a que un golpe de estado desmorone lo que el partido oficial y sus dirigentes han logrado construir en materia económica, política y social, el estado busca dar una imagen donde se garantice la libertad política por supuesto, pero a medida que hechos políticos recientes le han permitido a movimientos opositores asegurarse el poder en países vecinos de Rusia el estado decide así reducir la oportunidad de demostraciones públicas que puedan causarle problemas al gobierno Putin en el futuro.

La construcción de instituciones democráticas confiables para la oposición en Rusia es dudosa, la sociedad como un todo se ve debilitada por falta de ciudadanía y confianza en las relaciones sociales y en el sentido limitado de pertenencia a una sola nación, los movimientos sociales que han emergido en los últimos años dan indicio de un posible cambio en las relaciones de poder, no sólo existe una relación un poco más cercana entre instituciones y población civil, sino que los jóvenes son más conscientes ahora de las acciones gubernamentales y de la participación política en las urnas, noción que no pasaba más allá de ser un formalismo en la era Soviética si se tiene en cuenta la limitación en opciones políticas. Sin embargo este avance en las relaciones de poder se ve minimizada por obstáculos como la represión aplicada a medios de comunicación independientes y opositores abiertamente en contra del gobierno de Putin.

Para concluir este capítulo, y sostener el valor teórico del constructivismo de Wendt, se puede reafirmar que la variedad política de movimientos sociales en Rusia esta sostenida por una base civil que se diferencia por sus ideas, venga esta de su historia (el pasado comunista), su ambición a futuro (la ambición de competencia en una economía moderna y un nuevo modelo de democracia), su identificación con las identidad nacional (movimientos nacionalistas y ultranacionalistas) y que esta diversidad ha impedido entonces una oposición fortalecida que pueda hacerle frente al gobierno de Putin, se puede afirmar también que la principal fuente de disconformidad se fundamenta en la enorme disparidad entre instituciones estatales y población civil. Según Oleinik (2008) la estructura general de la sociedad Rusa está marcada por la percepción de un poder impuesto con una fuerte división entre los órganos de poder y la sociedad, este poder está basado en la coerción, manipulación o cooptación de aquellos que prueben su adherencia al régimen, este poder es un fin en sí mismo, el cual se sostiene a base de las leyes emitidas por sus propios mecanismos (Oleinik, 2008). Esta percepción del poder ha generado (según sondeos) altos niveles de desconfianza hacia las instituciones oficiales y hacia los políticos tradicionales. El centro Levada de estadísticas (Levada Center, 2007) ha conducido varios sondeos relacionados a la percepción de la política en Rusia además del nivel de

percepción sobre el poder los sondeos indican que la popularidad que recibe Putin está más relacionada a su persona que a sus políticas, apoyando el argumento de DeBardeleben presentado en el capítulo uno el cual afirmaba que dentro de la tradición política rusa predomina la escogencia de líderes “fuertes” los cuales son los únicos capaces en teoría de poder mantener el orden dentro de un posible caos político.

Este liderazgo fuerte entonces podría ser sostenido por varios términos presidenciales al estar ligado con esa parte de la identidad rusa que ante la incertidumbre de un futuro donde Rusia no esté unida como nación, sus habitantes busquen asegurar eso al elegir al único individuo que hasta al momento se ha mostrado como garante de dicha estabilidad, siendo ese el mismo Vladimir Putin, presidente ya por tres términos. La anterior por supuesto es solamente una de varias posibilidades, que serán discutidas en el siguiente capítulo.

3. Consecuencias políticas y sociales dentro del contexto estudiado

A partir de lo visto en los capítulos anteriores, donde se destaca la importancia de los movimientos políticos y cómo el rol de la identidad y las ideas (partiendo de la teoría constructivista) ejercen influencia en el contexto político de la federación de Rusia, esta investigación se permite presentar ahora diferentes posibles escenarios partiendo precisamente del estudio de caso propuesto.

La consolidación de la democracia en Rusia, luego de la constitución de 1993 ha dado un total de tres presidentes, los cuales a pesar de ser elegidos en elecciones populares, se podría decir fueron de alguna forma “escogidos” por quienes los presidieron en el mandato como candidatos de su elección, este argumente se puede defender si se mira atrás al nacimiento del estado ruso en 1991, cuando Yeltsin llegó como el líder fuerte después del colapso soviético, cabe notar que después de nueve años de mandato al verse impopular y ya agotado por la situación económica y de defensa en Rusia a finales de los noventa, Yeltsin se veía preocupado sobre quien sería su sucesor y cedió el poder a su Primer Ministro, el cual el mismo nombró en 1999 y quien era Vladimir Putin, quien al consolidarse en el año 2000 como presidente en elecciones populares se encargó de posicionar a Rusia en la esfera mundial como potencia nuevamente al triunfar en el conflicto checheno (iniciado en la era Yeltsin), impulsar las empresas mineras nacionales y vincular al país en organizaciones internacionales como el G8 y la OMC, luego en 2008 después de cumplir dos términos en la presidencia, Putin en una jugada política dejó como candidato de su partido a Dmitri Medvedev para la presidencia, mientras él ocupaba el antiguo cargo de Medvedev, el de primer ministro, Medvedev gana las elecciones y al pasar los cuatro años de su presidencia, Putin se lanza nuevamente al cargo ejecutivo, donde gana las elecciones con contundencia.

Durante estos cambios de poder la manifestación de una oposición no fue tan contundente sino hasta 2011, tal como se mencionó en el capítulo anterior, cuando en las calles el descontento general de los que les pareció dudosa la llegada de Putin por tercera vez a la presidencia fue demostrada en un movimiento de protestas que se extendió hasta mediados de 2013, cuando finalmente las leyes

anti-protesta emitidas por el parlamento y la constante detención de líderes opositores por cargos de corrupción y complot diezmaron el movimiento y a sus seguidores.

Los hechos recientes en Rusia evidencian que a pesar de que hay un presidente con gran apoyo popular y control sobre las instituciones, existen unos movimientos que hacen clara oposición al mandato actual, y que esa oposición a pesar de ser dividida, permanece ahí como un claro recordatorio de que en Rusia la democracia se ejerce y se permite la participación política independiente de sus trabas u obstáculos y que el estado está comprometido a defender dicha participación y a asegurar que los mecanismos democráticos sigan funcionando sin importar que movimiento llegue o se mantenga en el poder, tal como se observó en el primer capítulo.

Partiendo del contexto político establecido anteriormente, esta investigación se permite proponer tres posibles escenarios que pueden surgir a partir de los hechos sucedidos en la Federación de Rusia desde las elecciones parlamentarias de 2011, cuando las primeras manifestaciones públicas en contra de los resultados de las elecciones se presentaron, además de los movimientos de protestas que siguieron en 2012 y 2013 y finalmente hasta los hechos ocurridos después de las elecciones, donde reformas legales, anteriormente mencionadas, permitieron que se sancionaran las manifestaciones no autorizadas por el gobierno, se tendrán en cuenta además los hechos recientes que han tenido influencia en la región, hechos que podrían ayudar en el entendimiento del desarrollo de estos posibles escenarios tales como el cambio de gobierno en Ucrania y la actual intervención en la península de Crimea, entre otros aspectos internacionales.

3.1 Primer escenario: Consolidación del gobierno Putin

El primer escenario propuesto en esta investigación consolida la posición de Putin como presidente de la Federación de Rusia, elegido por tres términos y presente desde el año 1999 en los principales roles del poder ejecutivo siendo presidente y primer ministro en distintas ocasiones, Vladimir Putin representa la imagen propuesta por DeBardeleben en el primer capítulo de esta investigación del “líder fuerte” que surge en un estado debilitado, en este caso, por la crisis económica y la inestabilidad política que sufría el país después de la era Yeltsin.

En la actualidad, Putin ha logrado mantener el poder al contar con un enorme apoyo popular e institucional que le han permitido enfrentar a los movimientos de oposición utilizando mecanismos como por ejemplo comités investigativos, los cuales vigilan a los líderes de las protestas y a sus seguidores más fervientes. Los

comités investigativos logran aplicar cargos criminales motivados por causas políticas que condenan a prisiones domiciliarias o a la restricción de medios como la internet o la prensa a ya mencionados líderes como Serguei Udaltsov y Alexei Navalny (telegraph, 2014). Tales cargos criminales diezmaron la fuerza de convocatoria del movimiento y su capacidad de ejercer presión. Este contexto posiciona este primer escenario como el más probable, ya que los hechos hasta la actualidad tal lo indicarían:

Al consolidar su influencia en las elecciones de 2012 y con la extensión del período presidencial a seis años, Putin garantiza el plan de acción de su partido, *Rusia Unida*, que contando con más de la mitad del apoyo de la población (tal como se ha indicado al observar los resultados electorales) puede seguir con sus planes de impulso económico, los cuales son promovidos por multinacionales rusas que aprovechando el potencial de los recursos minerales del país le han dado un posicionamiento a la economía rusa que no había tenido antecedentes, ubicándolo así en grupos como el BRIC, donde se consolidan las potencias emergentes.

Además del posicionamiento económico, Putin y su partido dan continuidad al interés nacional de proteger sus fronteras y a los nacionales rusos ejerciendo presión sobre estados fronterizos como Ucrania y Georgia, los cuales representan no sólo un interés político y económico, sino étnico. sólo es necesario ver, como ejemplo, los sucesos ocurridos en Crimea que en consecuencia causaron la anexión de esta península a la Federación de Rusia, a pesar de que no desembocara en un conflicto armado, la sola presencia de tropas y armamento ruso en la región daban una clara muestra de autoridad sobre las disminuidas fuerzas Ucranianas que solo pudieron si no retirarse, atrincherarse en sus cuarteles sin oponerse a la que al final fue una muestra de voluntad mayoritaria, el gobierno Putin permitió el referendo que anexó a Crimea y que se pudo ver como un acto del nuevo nivel de influencia que ejerce Rusia, no solo por los vínculos étnicos sino por la promesa de una mejor calidad de vida y bienestar económico al hacer parte de la Federación. Además de esto, el control interno prevalece con los mecanismos anteriormente mencionados, donde la presión estatal y los cargos imputados a opositores apagarán definitivamente al movimiento de oposición, el estado entonces no necesitaría enfrentarse abiertamente con la oposición en un conflicto, sino que usaría como base la intimidación y sus propias normas para garantizar su poder.

Se puede concluir de este escenario finalmente que la sociedad rusa se inclina a lo que su historia ha mostrado, que el líder fuerte (Putin en este ejemplo) debe seguir ejerciendo autoridad, pues cuenta con una base social y política que así lo garantiza y a que su régimen produciría estabilidad y prosperidad social y

económica, estabilidad añorada desde los tiempos soviéticos y que aunque este proceso cause perjuicios y afecte los intereses de una oposición visible, dicho proceso es necesario para que la nación progrese y mantenga su poder como actor internacional, comprobando así además la premisa constructivista de Wendt, la cual refuerza el rol de la identidad formada por los individuos a través del tiempo y la cual le da este aspecto particular a la política rusa, donde el líder se sostiene en un sistema donde el fin justifica los medios.

3.2 Segundo escenario: Transición pacífica del poder

El segundo escenario propone que la presión popular ejercida por la oposición dentro del país y en países cercanos donde se desmantelaron gobiernos pro-rusos a favor de un acercamiento con Europa se replique en la misma Rusia, donde los movimientos independientes de oposición finalmente obliguen al presidente Putin a dimitir de sus funciones y constriñan a convocar un referendo constitucional que permita disminuir poderes al ejecutivo y a nuevas elecciones, al tener en cuenta las características históricas de la nación rusa, se deber considerar que esta posible transición puede ocurrir con violencia o dentro del contexto de una guerra civil, este escenario en particular propone una transición pacífica en la cual una coalición de partidos y movimientos logren una mayoría electoral en unas posibles elecciones promovidas por líderes civiles, dicho escenario puede ser aprovechado por otras potencias para ejercer influencia y aplicar nuevas sanciones al país, se debe recordar que una de las preocupaciones del actual gobierno ruso es que los movimientos independientes de oposición estén siendo financiados desde occidente, lo cual podría ser la principal causa de disgusto en una posible transición pacífica, el actual régimen y sus líderes podrían renunciar al poder con el fin de evitar un conflicto armado pero con la exigencia de que toda reforma y apoyo se haga dentro del estado ruso y/o con observación de organismos internacionales que garanticen la no injerencia de terceros, dicha injerencia se busca evitar, como se ha dicho anteriormente, ya que se teme que este viciada por los intereses de otros estados y a que esta al final perjudique los intereses de la nación y la identidad rusa.

Otro factor determinante sería el aprovechamiento del poder nuclear, al contar con este potencial, el cual fue utilizado en la guerra fría como un “detente”, la injerencia extranjera sería evitada al menos militarmente pues se buscaría impedir un conflicto bélico entre potencias que persiguen o defienden sus intereses, la intervención desde afuera se haría entonces a manera de mecanismos como la cooperación diplomática, dando así espacio para el dialogo abierto entre un nuevo gobierno de transición y agentes extranjeros preocupados por la situación interna en Rusia.

Igualmente se debe considerar que al tener medios de difusión más rápidos y con mayor repercusión a nivel global, la presión popular que logre remover a Putin del poder se debe consolidar de manera pacífica ya que el gobierno saliente debe saber las consecuencias mediáticas y por lo tanto sociales que podría tener el usar la fuerza con tal de mantenerse en el poder, la necesidad de cambio político aun así interrumpa el término presidencial actual es preferible al hundimiento en un conflicto civil que debilite a la nación aún más que después de la caída de la URSS, para que esta transición sea pacífica, esto tendrá que involucrar a todo el estado Ruso, sin ánimos separatistas que al final puedan desembocar en un conflicto en sí, lo que de hecho puede demostrar un punto en común entre oposición y gobierno, que la unidad nacional es fundamental en una posible transición pacífica pues podría causar situaciones como las que ocurrieron en Ucrania después de la caída de Yanukovich, donde grupos separatistas ocupan partes del país en la actualidad.

3.3 Tercer escenario: Lucha violenta en un vacío de poder

El tercer escenario plantea una situación de inestabilidad post-Putin donde las disparidades entre los distintos movimientos de oposición no les permitan llegar a un acuerdo y los impulse a luchar entre sí por el poder, al existir un amplio abanico de movimientos tan diferentes entre sus objetivos políticos, la primera etapa de oposición donde ellos logran establecerse como grupos que están en contra del gobierno de Vladimir Putin les permite mantener un apoyo popular considerable, al adentrarse más en estos grupos las intenciones políticas demarcan unas diferencias que comienzan a notarse especialmente al darse cuenta que la mayoría de los grupos apoyan lados políticos muy distintos, desde comunistas de la vieja guardia soviética a nacionalistas de ultraderecha, y que los lleva a concluir que a final de cuenta sólo los unía su desacuerdo por el gobierno actual y no una plataforma política firme.

Para tener una idea más clara de esto, se toma una variante comparativa importante, la cual es la del caso de transición política actual en Ucrania, donde los manifestantes en contra del gobierno se establecieron en la plaza principal de Kiev y se enfrentaron por meses directamente con las fuerzas de control estatales, estos manifestantes lograron resistir y prevalecer finalmente. En Moscú la situación se podría replicar siendo apoyada por movimientos radicales de extrema derecha, los cuales al ser en su mayoría clandestinos operarían suministrando armas y provisiones a los manifestantes, causando entonces una escalada en la cual no sólo se provocaría un enfrentamiento directo contra las fuerzas estatales

sino que obligarían al presidente Putin ya sea a dimitir del cargo o a enfrentarse con el movimiento de oposición hasta las últimas consecuencias.

En este posible escenario sin Putin y en medio de un vacío de poder tan notorio los grupos de oposición antiguamente aliados no podrían ponerse de acuerdo sobre qué tipo de gobierno debería establecerse, dependiendo del nivel de comprensión de estos grupos sobre las consecuencias sociales que podría tener una inestabilidad política, pues sus actos y la manera de sobrellevarlos podrían lograr un gobierno de coalición o en su nivel más extremo a un conflicto armado donde la población civil sería la más afectada al verse polarizada entre varios bandos en búsqueda del poder.

Un conflicto civil iniciaría en el momento en el que uno de los movimientos, preocupado por perder influencia en esta transición de poder, ataque directamente a otro que tenga más injerencia en este proceso, al considerar que en esta puja se involucran distintos intereses, el ejército se dividiría igualmente sobre a quién apoyar o sobre si se debe establecer un gobierno militar de facto, lo que en una variante podría causar que el movimiento político que ataque primero reciba apoyo de militares afines, reteniendo o desapareciendo a líderes de otros movimientos políticos. En otra variante, los militares decidirían mantenerse unidos y establecer un gobierno militar o una dictadura que mantenga el orden hasta que se pueda realizar una transición política pacífica, lo que en otros tiempos de la historia rusa podría volverse conflictivo al establecer toques de queda o represión política y social, en este escenario la ambición de los grupos emergentes evitaría cualquier tipo de transición apoyada por una sociedad unida y, todo lo contrario, causaría decepción sobre el movimiento y sus promesas, lo cual giraría ya sea al apoyo a un gobierno militar o al restablecimiento del régimen anterior.

Este escenario concluiría con otro aspecto del constructivismo de Wendt, donde tendría más influencia el rol de la identidad, al demostrarse que después de todo, Putin no era el líder fuerte que se creía, al ver perder su poder siendo aprovechando el descontento social, los individuos unidos por dicho descontento buscan entonces cambiar el régimen tal cual se percibió en otras etapas de la historia rusa cuando lideres débiles cayeron por presión popular, tomando por ejemplo a la monarquía y más recientemente a Gorbachov justo antes de crearse la Federación de Rusia.

Conclusiones

A partir de lo analizado en los últimos tres capítulos se pueden resumir puntos clave sobre el estudio de la política y el sistema político en la Federación de Rusia luego de las elecciones de 2011/12, se puede afirmar ahora que hay un planteamiento sobre un contexto político y social que gira alrededor de la premisa constructivista donde la identidad y las ideas son las que regulan al sistema y la conducta estatal, pues es la historia y la cultura de los estados reflejada en los individuos los que forman tal identidad y definen su conducta, a pesar de que esta pueda variar de manera impredecible en ciertos casos, en general se puede ver desde un solo enfoque con el propósito de compararla frente a la de otros estados. Se ha logrado además establecer la participación y propuestas de los movimientos políticos tanto representados en el legislativo como fuera de él, definir la noción de partido en Rusia e igualmente cuales son las perspectivas que se tienen frente a la democracia como sistema vigente, también se ha podido observar bajo que guías operan los movimientos independientes, cuáles son sus principales líderes y cuáles fueron las razones que impulsaron su aparición en el escenario político ruso, finalmente se han podido generar distintos escenarios que podrían desenlazarse teniendo en cuenta los sucesos que causaron las protestas anti-gubernamentales después de las elecciones y como cada escenario podría desenvolverse teniendo en cuenta los actores involucrados y sus intereses.

De acuerdo a lo anterior, se pueden establecer a manera de conclusión los siguientes hechos:

Hay una clara intención de un sector de la población civil en generar transformaciones dentro del sistema político ruso que lleven a un desarrollo diferente como nación, de acuerdo a lo visto en el segundo capítulo (donde se pudo establecer la posición de los distintos movimientos políticos) existen grupos de oposición que no sólo buscan destituir a Putin como presidente de Rusia, sino también cambiar el sistema político, se sabe de los Comunistas que buscan reestablecer el sistema socialista soviético, y se sabe también de grupos pro-

occidentales que quieren establecer un sistema más liberal diseñado con parámetros europeos y/o norteamericanos. Aunque este sector de la población es considerado minoritario de acuerdo a lo observado, se debe constatar que su participación en las protestas junto a demás grupos de oposición fue constante y que además, aunque su visión sobre el sistema político difiere entre los mismo grupos (al haber movimientos tanto de izquierda como de derecha) la unión que los caracterizó como oposición al gobierno los hace un actor importante en el escenario político a puertas de unas futuras elecciones donde se espera que la oposición adquiera una nueva influencia y nuevos líderes con ideas más claras sobre la transformación que se le busca hacer al sistema político.
La clase media en general aprueba la gestión de Vladimir Putin y no desea un cambio radical al sistema después de lo vivido a comienzos de los noventa. La clase media tradicional ha apoyado reformas pero nunca se ha motivado a un cambio drástico de régimen, la anterior afirmación se puede evidenciar precisamente en los amplios márgenes de apoyo popular reflejados en las elecciones presidenciales y representativas de los últimos años, (Centro Levada, 2012). Para sostener esta premisa se retoma el argumento ya planteado el cual explica que durante los años noventa, el país se veía adentrado en una crisis política y económica durante el gobierno de Boris Yeltsin, el cual fue considerado de hecho un líder fuerte a comienzos de la década al sacar de otra crisis a los rusos, la de la caída del sistema soviético. Sin embargo al sucederse varias circunstancias entre las cuales se cuentan la crisis chechena en el Cáucaso, la amenaza terrorista y la disminución de la calidad de vida de la misma clase media, el otrora líder fuerte Yeltsin perdió su popularidad y su capacidad retórica, Putin entró en el escenario como sucesor de Yeltsin y con el tiempo se formó la imagen de líder fuerte que logró reestablecer los beneficios hacia la clase media, con ya 14 años en el poder y con la constante aprobación mayoritaria en las elecciones populares, la imagen de Putin sigue siendo positiva, durante lo transcurrido del 2014 la gestión de Putin ha aumentado del 65% al 82%, además la intención de voto por el partido Rusia Unida incrementó de igual manera y aspectos como la adhesión de Crimea y la organización de eventos como los juegos olímpicos beneficiaron dicha imagen (Russia Beyond The Headlines, 2014).

Precisamente el triunfo político de Putin se reforzó con el manejo de la reciente crisis en Crimea, el triunfo en Georgia en 2008 y la reafirmación en consecuencia del poderío militar ruso, el cual ha podido hacerle frente a la presión de la OTAN en países del báltico otrora parte de la esfera de influencia soviética, ese poderío no solo se ve constante en el tiempo al ser Rusia una potencia nuclear sino que al ser consciente de ese mismo rol como potencia ha sabido mantener un presupuesto y una preparación frente a amenazas tanto externas como internas, las experiencias en conflictos vecinos y frente a la amenaza terrorista ha

confirmado que frente a un conflicto futuro Rusia podría reaccionar como el poderoso actor que es y que de igual manera las potencias de occidente no podrían desvalorizar su papel como potencial aliado frente a distintas amenazas.

La oposición en Rusia aunque visible y operante tendrá siempre en la clase media, un fuerte rival y escudo de la gestión de Putin, además de eso la influencia de los medios de comunicación tradicionales y el apoyo de las instituciones políticas que se han desarrollado alrededor de la figura de este líder y de su partido.

El estado sufre de ciertos problemas que no le permiten desarrollarse como democracia liberal, tales como la corrupción y el clientelismo que en consecuencia producen una desigualdad tanto política como social. La misma afinidad de las instituciones oficiales por Putin dan muestra de una polarización que se ha formado en el estado ruso, la duma como ente legislativo está constituida en su gran mayoría por miembros del partido Rusia Unida lo que restringe las posibilidades de aprobación de propuestas formuladas por partidos de oposición que afecten los intereses del partido de gobierno, se asume que la extensa mayoría de aprobación del gobierno de Putin está viciada por órganos de control que no son imparciales en sus accionar, que como ya se ha afirmado, las instituciones democráticas son de dudosa confiabilidad pues la sociedad aún no se ha inculcado en participación política y en mecanismos de control político que le permitan estar al tanto de lo que se haga en el Kremlin, si bien la movilización de grupos de oposición es una muestra de que esta concientización sobre la participación política ha crecido, es aún muy corto el tiempo que ha pasado para que la sociedad rusa pueda tomar acción frente a sucesos que dejan en duda la transparencia de la democracia en el país, se puede sugerir a través de esta investigación que la corrupción existente en Rusia le ha permitido a los “amigos” del gobierno seguir ejerciendo influencia, que los magnates que manejan multinacionales lo hacen porque el gobierno comparte sus intereses y por lo tanto obstruye la oportunidad de que surjan competidores que amenacen su estabilidad y su monopolio.

Además de lo anterior, se puede destacar la manera en que críticos del gobierno desaparecieron del escenario político, los casos más destacables serían los de Mikhail Khodorkovski, empresario del petróleo que en varias oportunidades denunció la forma en que miembros del gobierno aceptaban millones por parte de empresas con tal de arreglar contratos a favor de las mismas (The Guardian, 2013) y que fue arrestado por financiar partidos de oposición y el caso de Anna Polikovskaya, periodista que fue asesinada en 2006 y que escribía sobre las irregularidades con las que el gobierno ruso operó en zonas del Cáucaso y ante

crisis de rehenes como las del teatro Dubrovka en Moscú en 2002 y una escuela pública en Osetia del Norte en 2004, su muerte se produjo luego de constantes amenazas y de publicar en distintos libros, *La Rusia de Putin, 2004* y *Diario Ruso, 2007* sobre las corruptelas del gobierno, donde según ella relata cómo entes privados se apropiaban indebidamente de bienes con la aprobación del gobierno y de cómo oficiales del ejército ruso trataban a soldados rasos y desaparecían a inocentes y los hacían pasar por terroristas islámicos durante la guerra en Chechenia.
La democracia en Rusia entonces aunque en el papel cumple con los mecanismos de participación, limita la acción de los mismos gracias a la compleja red de apoyo que hay entre el gobierno y sus distintas instituciones, viciadas por intereses personales.

El país no posee una oposición lo suficientemente fuerte para hacerle frente al gobierno y este defecto solo genera más división y más asentamiento en el poder por parte de la clase gobernante, como se mencionó en el capítulo tres, donde se propusieron distintos escenarios, en la posible transición política hacia un gobierno sin Putin al existir movimientos de oposición con tan diferentes idearios políticos la consolidación de un gobierno de unidad sería difícil pues surgirían las disparidades entre los mismos movimientos que buscarían para cada uno más influencia en la balanza de poder. En el escenario actual esa oposición se ha visto mermada por las medidas implementadas por el gobierno que impiden ahora las manifestaciones no autorizadas y la detención de líderes opositores bajo sospecha de conspiración.
Si bien se ha visto que la oposición ahora más que antes en la historia de Rusia tiene más fuerza gracias a los diferentes mecanismos de difusión, el contexto social sobre el cual han aparecido cada grupo los separa en objetivos a largo plazo, pues a corto plazo aunque la meta es destituir a Putin no hay una proyección clara sobre en qué forma lograrían ejercer un control al llegar al gobierno, además de esto se debe tener en cuenta que ninguno de los movimientos que ha surgido desde 2011 se ha podido constituir como partido oficial, lo que disminuye el grado de influencia que pueda tener al participar pues no cuenta entonces con una plataforma política ni una base social firme.

Los partidos políticos de oposición tienen un rol secundario en la política del estado debido a que no aprovechan las herramientas adecuadas para influenciar sobre los votantes, los partidos oficiales que ejercen oposición al partido del presidente son actores que se deben siempre tener en cuenta al observar los fenómenos políticos en Rusia, bien se tiene al partido comunista y al partido liberal demócrata como ejemplos de una constante oposición al gobierno y también como ejemplo de un constante apoyo de una base social que confía en dichos

movimientos y sus programas políticos, sin embargo esta oposición ha sido minoritaria pues se debe recordar que Putin y su partido tienen una amplia popularidad y que su gobierno difícilmente podría verse perjudicado por la acción de los otros partidos.
Al tener tanto poder e influencia, Putin puede realizar acciones que lo acreditan como líder fuerte y capaz de dirigir al estado y acreditan a su movimiento, Rusia Unida, como ente de confianza para la mayoría de la población lo que efectivamente disminuye el rol que puedan tener otros partidos, no tanto para participar sino para tener una imagen favorable y activa frente a la sociedad en general.
A lo largo de la historia, Rusia ha sido un país gobernado por regímenes fuertes o de corte autocrático, factor que ha caracterizado su identidad nacional y que puede estar reflejado en la actualidad, retomando la teoría constructivista, la cual ha sido muy importante en el abordaje de esta investigación, la identidad que desarrollan los estados a través de los procesos vividos por los individuos que los habitan ayudan a formar una imagen general de cómo estos se comportan y que procesos se desenvuelven dentro de ellos. Se ha podido mirar que los procesos políticos actuales en Rusia ocurren en un marco de democracia participativa que reflejan rasgos históricos como la consolidación de un líder fuerte y la coerción entre él y las instituciones gubernamentales para tener control sobre otros actores políticos, también se ha observado que después de una crisis, como fue la de los noventa, la necesidad de recuperar estabilidad impulsa a la población civil a apoyar a la persona que más refleje confianza, en este caso Putin ha sabido manejar diferentes crisis con éxito y afianzar esa confianza depositada, se podría también considerar como régimen fuerte este gobierno al ver que aunque el apoyo popular es indiscutible, la manera en la que este gobierno se ha sostenido es dudosa para los que abogan por la libertad de prensa y participación política no solo dentro de Rusia sino en occidente y en el resto del mundo en general, hechos como el no negociar con terroristas y tener posiciones rígidas sobre asuntos externos han reforzado dicha imagen.

No sólo es parte de una identidad formada a través de un periodo de tiempo prolongado la que existe en Rusia, es consecuencia de las situaciones que han obligado a la sociedad a elegir formas de gobierno y líderes que bajo estándares familiares en el mundo occidental serían difíciles de replicar en otras partes por su complejidad social y política, su propia historia la cual muestra diferentes formas de gobierno, desde monarquías a dictaduras siempre ha contado con la particular característica donde la sociedad logra presionar a un líder incompetente fuera del poder para así buscar un nuevo sistema en el que se cuente en primera estancia con un dirigente capaz de sostener el poder y rescatar al país de la debacle para luego gozar de una estabilidad política. La historia lo ha mostrado así, y es

probable que ese reflejo sea igual en la actualidad y que no solo la mayoría de la clase media rusa apoye a Putin por su popularidad sino que sea porque la lección del tiempo les ha demostrado que debe ser de esa manera.

Bibliografía

1 Mandel, D. (2005). El régimen de Putin "Una democracia dirigida", *Imprecor,* Consultado de Revista Pueblos en 2014, Feb 16.

2 Milosevich, M. (2013). ¿Hacia dónde va Rusia?*, Cuadernos de pensamiento político Fundación para el Análisis y los Estudios sociales*, Consultado de Fundacion FAES en 2014, Feb 20.

3 Leander, A y Guuzini, S. (2006). *Constructivism and international relations, Alexander Wendt and his critics,* New York, NY Routledge.

4 Wendt, A. (2006). *Social theory of international politics,* Cambridge, Cambridge University Press.

5 Shannon, V, Vaughn, P y Wendt, A. (2005, Dec). *Wendt's violation of the constructivist project: Agency and why a world state is not inevitable/Agency, teleology and the world state: A reply to Shannon.* European journal of international relations, 11(4), pp. 581-587, 589-598, 600. Retrieved from Proquest on 2014, Mar 15.

6 Nagengast, E. (1996). *International Institutions, an European identity and Germany's new ostpolitik,* University of Pittsburgh, ProQuest Dissertations and Theses.

7 Wendt, A. (1995). *Constructing International politics,* The MIT Press, 20(1), pp. 71-81.

8 Duncan, P. (2005). *Contemporary Russian identity, between East and West,* The Historical Journal, Cambridge University Press, 48(1), pp. 277-294.

9 Suganami, H, (2002). *On Wendt's philosophy: A critique.* Review of international studies, 28(1), pp. 23-37. Retrieved from Proquest on 2014, Mar 16.

10 Obolonsky, A. (2003). *The drama of Russian political history: System against individuality,* Texas A&M University press.

11 CEC, Central Electoral Commission. (2014, Mar 3). *Dannie o predvarytelnyh itogah golosovania* consultado de http://www.vybory.izbirkom.ru en 2014, Marzo 10.

12 Gessen, M. (2012). *El hombre sin rostro, el sorprendente ascenso de Vladimir Putin,* Editorial Debate.

13 Charques, R. (1957). *Historia de Rusia,* Editorial Ágora.

14 Becerra, M. (1995). *La Constitución Rusa de 1993*, México, UNAM.

15 Kyhlicka, W. (1997) *Derechos individuales y derecho de grupo en la democracia liberal,* Universidad de Ottawa.
16 Golobokova, Y. (2011) Literacy and democracy in Russia*. Et Cetera, International Society for General Semantics*, 68(1), pp. 50-55. Retrieved from Proquest on 2014, Feb 20.
17 Harasymiw, B, Diamond, L y Plattner, M. (2004). Democracy after communism*, International Journal*, 59(1), pp. 228-231. Retrieved from Proquest on 2014, Feb 20.
18 Squier, J. (2004). *Putin's Deep Freeze,* Journal of Democracy, Johns Hopkins University Press, 15(1), pp. 167-174. Retrieved from Proquest on 2014, Feb 20.
19 DeBardeleben, (2008). *Russia's duma elections and the practice of Russian democracy.* International Journal, Canadian International Council, 63(2), pp. 275-290. Retrieved from Proquest on 2014, Mar 4.
20 Hoffmann-Martinot, V, (2005). *A short biography of Maurice Duverger,* French Politics, 3(3), pp. 304-309.
21 Schlesinger, J y Schlesinger, M. (2006). *Maurice Duverger and the study of political parties.* French Politics, 4(1), pp. 58-68.
22 Callander, S. (2005). *Duverger's hypothesis, the run-off rule and electoral competition.* Political Analysis, 13(3), pp. 209-232.
23 Matthew, Soberg y Shugart, (2005). *Semi-presidential systems: Dual executive and mixed authority patterns.* French Politics, 3(3), pp. 323-351.
24 Anonymous, (2011, Dec 6). Infographics: Distribution of seats in Russia's new state Duma, *RIA Novosti.* Retrieved from http://en.ria.ru.
25 Rossiyskaya Gazeta, (2012). *Propuestas políticas del Partido Rusia Unida,* consultado de http://er.ru/party.
26 CPRF, (2012). *Programa político del partido comunista de Rusia,* consultado de http://ldpr.ru.
27 LDPR, (2014) *Programa político partido Liberal Demócrata de Rusia,* consultado de http://ldpr.ru.
28 Shekhovtsov, A y Umland, A, (2011, Nov 7). *Vladimir Zhirinovsky and the LDPR,* Foreign Policy Journal. Retrieved from http://foreignpolicyjournal.com on 2014, Feb 25.
29 Partido Rusia Justa, (2013). *Programa político,* consultado de http://spravedlivo.ru
30 Patriotas de Rusia, (2013). Programa de Partido, consultado de http://patriot-rus.ru.
31 White, Sakwa y Hale, (2009). *Developments in Russian Politics* 7, Middletown, American Library Association.
32 Partido Yabloko, (2012). *Programas de partido*, Consultado de http://eng.yabloko.ru.
33 Bennetts, M. (2014, Mar 2) Russia: Could these protest topple Putin?, *The Telegraph,* Retrieved from http://thetelegraph.co.uk.
34 Anonymous. (2013, Jul 19) Profile: Russian opposition leader Alexei Navalny, *BBC News,* Retrieved from http://bbc.co.uk/news

35 Schwirtz, M. (2012, May 11) A Russian protest leader takes center stage*,The New York Times,* Retrieved from http://nytimes.com
36 Shlapentokh, D. (2012). *The anti-semitism of history: The case of the Russian neo pagans,* Cambridge University Press, 20(2), pp. 264-275 Retrieved from Proquest on 2014, Mar 15.
37 Paykamian, B. (2013, Dec 4). *Russia continues persecuting LGBTs,* University Wire, Uloop, Inc. Retrieved from Proquest on 2014, Mar 15.
38 Oleinik A. (2008). *Putting administrative reform in a broader context of power, Models of Power Relationships in Post-soviet Societies,* Journal of Communist Studies and Transition Politics, Routledge. 24(1) pp.1-16.
39 Levada Center, (2007). *Percentage of votes in presidential elections*, Retrieved from http://levada.ru/eng on 2014, Mar 3.
40 Volkov, D. (2014, May 30). Entre vuelos y caídas: el indice de popularidad de Putin a lo largo de 15 años, *Russia Beyond The Headlines*. Consultado de http://es.rbth.com.
41 Harding, L. (2013, Dec 22). Mikhail Khodorkovsky: I will not challenge Putin, *The Guardian,* Retrieved from http://theguardian.com.